A las conversaciones tipo Munich de los plutócratas ha de responder el proletariado con enérgicas manifestaciones de ACCION DIRECTA E INMEDIATA

¿Oposición a la política Chamberlain-Daladier? Bien, mas ¿de qué índole esta oposición?

Se han sucedido en estos días acuerdos de organizaciones sindicales y políticas del exterior, en virtud de los cuales se «oponen» a la política antiproletaria de los gobernantes anglofranceses.

Una larga experiencia sobre este particular nos hace acoger con excepticismo las noticias, traduciéndolo en la auto-interrogación del epígrafe. ¿Cómo ha de ser esa oposición? ¿De un alcance puramente verbal, henchida del cómodo platonismo que tanto mal ha causado al proletariado español? ¿O, al fin, se decidirán a tomar el camino seguro de la acción directa, asestando al fascismo golpes reales y rotundos?

En guerra de España, al par que ha señalado la agresividad siempre creciente del eje fascista, ha jalonado innumerables derrotas del proletariado internacional. Derrotas provocadas por la apatía, la pasividad, el desahogo verbal como respuesta a feroces zarpazos de la reacción.

No ha sido exclusiva de los gobernantes democráticos esta actuación de guantes blancos. Las grandes organizaciones sindicales y políticas, sus dirigentes y militantes, han exhibido una conducta débil, vacilante, limitada al envío de algunos víveres y material sanitario y a las ardientes soflamas tribunicias.

Los resultados los está pagando cruentamente el proletariado español.

Y, esto es lo peor, no sólo los trabajadores españoles; el mundo entero bordea un período de regresión salvaje que, como primera precaución, reprimirá a sangre y fuego las organizaciones obreras y toda manifestación de libertad.

El mundo entero se encuentra abocado a la liquidación, por la violencia más inconcebible, de los avances logrados por los trabajadores al cabo de tantas décadas de luchas y sacrificios.

Francia es la víctima elegida por el fascismo para seguir la trayectoria Roma-Berlín-Tokio.

Pero aún no está perdida la batalla. Lo estará, ¡qué duda cabe!, si las internacionales obreras y políticas persisten en su actuación suicida.

Pero puede, debe ganarse, si rompen valerosamente con la conducta pasada y emprenden la sola acción susceptible de frenar y conmover a la reacción: ofensivas enérgicas y en gran escala contra los productos y agentes fascistas, presiones a fondo a los gobiernos para obligarles, aunque más no sea, a cumplir con los compromisos y preceptos del derecho internacional, campañas entusiastas en favor de la España popular, exigiendo contundentemente el retiro de los mercenarios italogermanos con su material y la libertad, para la España leal, de adquirir el armamento y los víveres necesarios.

Estas y tantas otras medidas de real eficacia pueden cambiar la fisonomía social de Europa y compensar el sacrificio de un pueblo que desde hace 28 meses se desangra por su libertad y por la libertad de todos los pueblos.

El fascismo no habla, obra, y al fascismo únicamente se le puede aplastar devolviéndole golpe por golpe.

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Quien haya leído cualquiera de los trabajos escritos por Falaschi, ese obrero ladrillero que honró las filas del anarquismo y durante toda una vida de actividad intensa sirvió a la causa del proletariado revolucionario, ha comprendido de inmediato que el autor reunía las condiciones excepcionales que conforman a las grandes personalidades. Una vasta cultura, una profunda capacidad de análisis de cuantos problemas afectan al individuo y a la sociedad, un caudal inmenso de sentimientos elevados, una constante superación lograda por el estudio y la observación de los hechos vividos y del medio social circundante volcados en las cuartillas en letra apretada y menuda, con aliento humano, con claridad conceptual admirable, con fluidez y belleza de conjunto en los más breves escritos y en los estudios más complejos y extensos, he ahí lo que nos ofrece la obra escrita de ese proletario auténtico que en parte recoge el volumen que la Editorial E. T. y L. ha puesto en circulación, bajo el título de «ESCRITOS SELECTOS», como homenaje a quien entregó su preciosa vida, como un combatiente más de nuestra Revolución, en el frente de Huesca.

Leyendo las páginas del libro, a través de sus diecinueve escritos que son otros tantos alardes de arte literario a la vez que de ideas magníficas, tenemos la impresión de estar leyendo la Prensa inolvidable de nuestros grandes pensadores revolucionarios. Sin perder en lo más mínimo su propio estilo, sin esfumar el sello característico de cada frase de Falaschi, sea por la forma de expresión sea por los temas enfocados; aquí, por el ardiente amor a la Humanidad; más adelante, por la tónica de investigación seria de los problemas y la visión realizadora que sirve de cimiento a las soluciones que propicia, al fuerte recordamos a Barret o a Bakunin, a Reclús o a Kropotkin, a Mella o a Rocker.

"Los primeros carteles"

Leed, por ejemplo, los primeros «carteles». Son inconfundibles los que en nuestra Prensa establecieron sus páginas. «Marcha nuestra barca» es un poema a la lucha; «Venid todos a nosotros, los jóvenes y los viejos, los hombres y las mujeres; todos, venid, os acogeremos cordialmente, libremente; sólo una condición os ponemos: sed humanos» ¿Querría definición más bella que la que «alampa en «La batalla»? «Al hombre vamos, al hombre debemos ir. No a discriminarlo, no a encajarlo en un nuevo laberinto institucional. A llamarle a la vida intensa, a despertar el nexo que le une a la especie, a soplar las cenizas que cubren las brasas de su conciencia, a apartarle sus propias ideas...»

Falaschi escribe sobre el «deber de trabajar». Para él, este deber es el imperativo moral de la sociedad nueva. Liberar al trabajo de los estigmas que la esclavitud impuesta por el capitalismo ha engendrado, tal es el norte de la liberación social. Sencillamente, traza una definición: «El trabajo de todos los individuos hábiles a llenar una función cualquiera, es la condición única e ineludible que debe cumplirse para que la existencia de una sociedad organizada se desarrolle munida de los medios hábiles y suficientes para proteger a sus miembros de las condiciones que lo son adversas en la naturaleza general y de los vicios artificiales, efectos de la sociedad misma.»

La crítica anarquista de Falaschi aborda el problema del «Individuo ante la ley y la sociedad». De su estudio sobre los efectos del orden legal establecido, sacamos este pensamiento que califica en pocas palabras al mundo en que vivimos: «Extraña sociedad ésta. Nacida de un orden legal que provoca siempre consecuencias contrarias a los propósitos, y cuyos gobernantes ejecutivos y administrativos, médicos y abogados en su gran mayoría, han surgido al privilegio lucrando sobre plasmas y errores determinados por la misma ley que pretenden seguir imponiendo para regir, beneficiar y diferenciar a los hombres, y sólo consiguen uniformidad, parcialidad, caos, miseria, violencia...»

"Palabras a la Juventud"

De otro de sus artículos—«Palabras a la Juventud»—tomamos algunos conceptos que surgen de la raíz ética en que descansa la transformación social anhelada: «El revolucionario puede utilizar el odio popular como una fuerza más de transformación, pero no le debe cultivar—«La revolución que se demuestre impotente para transformar el odio en amor, no podría alumbrar la nueva civilización»—«La única terapéutica del odio es el amor a la Humanidad»—«El burgués necesita estar inmunizado por el odio para no sucumbir al horror que podría motivarle el espectáculo de sus inhumanitarios proveedores».

Sería preciso comentar por separado cada uno de los trabajos que se incluyen en el libro para dar una noción relativamente completa del talento nada común del autor. Bastarán, para los fines de este artículo, extraer algunos párrafos. El lector debe ir a recrear su espíritu, a ampliar sus conocimientos, a sentirse interpretado en sus afanes, a las páginas selectas del libro mismo. Sólo así podrá valorizar a un luchador obrero, que a través de su ejemplo muestra las infinitas posibilidades abiertas a todos los que han sido relegados por la sociedad burguesa a la función de bestias de trabajo, perspectivas que sólo pueden convertirse en realidades en la sociedad emancipada por la revolución.

De los «Sentimientos y el talento»: «La Estética y la Ciencia pueden utilizarse y también crearse para el mal, pero su naturaleza y su finalidad general tienen un propósito actuante: la utilidad social».

En «Las excepciones» no se pueden tomar como bases: «Cuando se juzga a un pueblo no se puede enjuiciar solamente por sus vicios: tampoco será exacta la opinión si sólo se consideran sus virtudes; antes bien, será preciso hacer un balance general, y de él deducir su natural idiosincrasias.—Armonías y contrastes son necesarios al desarrollo del progreso. La armonía de las razones generales toma carne y sangre de la solidaridad social, y, por compensación, la nutre y robustece. Los contrastes nacen de la concurrencia y procuran la diferenciación progresiva en los individuos y en las formas sociales».

Al abordar el tema del «Materialismo y el espiritualismo»: «Nuestros sentidos perciben un efecto particular, inmaterial, inexplicable, de la materia. Nuestro complejo mental, nuestro pensamiento, es probablemente el efecto más extraordinario de la materia organizada en vida animal. El espíritu es un efecto que la materia ejerce sobre nuestros sentidos».

"El trabajo responsable"

Conocido es el estudio que Falaschi ha hecho sobre «El trabajo responsable», en el que brogaba por la más amplia capacitación de los productores en sus respectivas funciones profesionales, como forma indispensable de preparación que permitiera al proletariado asumir la dirección de la economía después de la revolución. Citemos algunas de sus opiniones: «El productor es carne y sangre y nervio de la cíclopea batalla del trabajo; es justo, por derecho y por deber, que sea también el cerebro que controle las acciones. Pero el obrero tiene que asegurar este derecho con la suficiente preparación profesional y la imprescindible responsabilidad social, para que el pueblo sienta garantizado el éxito de la nueva administración». «La base más sólida de esta nueva ciencia social la constituirá la investigación permanente para determinar la ocupación del hombre según sus posibilidades y características personales: la profesión se adaptará al hombre y no éste a la profesión, como hoy ocurre».

Los anarquistas en la Revolución

He aquí algo de lo que escribió del anarquismo revolucionario. En «La hora de la síntesis» dice: «Es preciso que, en el torbellino revolucionario, las multitudes sepan lo que han de hacer para evitar que hagan dejación de su función constructiva en manos de una minoría».—«Los pueblos no se compenetran de doctrinas que no se materializan en los hechos, y el ambiente adverso neutraliza gran parte del esfuerzo de difusión de los ideólogos.—«El anarquismo en la revolución actuante, que conduce a la síntesis general de todas las manifestaciones humanas seleccionando lo bueno y liquidando lo malo o lo poco útil. No puede, pues, eludir el deber de alcanzar su propia síntesis, dirigiendo todas las fuerzas en una sola dirección: los baluartes del régimen opresivo».

Sobre la práctica militante en el conjunto social, es digna de mención especial esta afirmación, que debería servir de guía a todos: «Es que en detalle como en el conjunto, el anarquismo sólo es realizable si es aplicado a las cuestiones en tapete, adaptándose siempre al estado de ánimo y a las posibilidades de los individuos. Hay una sistemática organización del fracaso en esa rutina inveterada e reunirse en un reducido grupo de hombres, discutir y sostener que «como anarquistas» no estamos de acuerdo con esto, podemos consentir aquello, ni tolerar lo de más allá; los reunidos concluyen por acordar una proposición que cierra herméticamente todas las puertas del éxito y la creación muere intoxicada de doctrinarismo como el calamar en su tinta».

En los restantes artículos, sacamos verdaderas enseñanzas: «Los movimientos revolucionarios que no persiguen lo posible, y en su tiempo oportuno, tienden a pudrirse en su propia historia.—«No se puede recoger los frutos de ningún levantamiento popular si no se reemplaza la táctica del rebelionismo espontáneo y desarticulado por un plan inteligentemente regulado previsor y capaz de elaborar y reconstruir lo necesario sobre la misma marcha de los sucesos.—«El revolucionario se coloca estratégicamente dentro de las fuerzas que concurren en la marcha de los sucesos, y los utiliza o destruye para orientar el presente y el porvenir. Su principio, su medio y su fin es la acción; porque su acción siempre se identifica con la creación».—«Soy comunista porque el comunismo defiende al débil, general y ejercita el concepto de solidaridad y economiza el esfuerzo de la energía invertida en la producción y en el consumo de los productos; en fin, reúne y analiza las bases esenciales de una sociedad que evoluciona hacia una siempre más completa justicia».

El problema de la libertad

En un estudio sobre los transportes y su influencia en la evolución del progreso humano, en el que, como todas las materias que abarcan sus escritos, se revela un conocedor al día de los más complejos problemas de la técnica moderna del transporte, analiza las influencias recíprocas entre los sistemas de comunicaciones y los regímenes políticos, el determinismo centralizador de los grandes nudos ferroviarios, en el orden de la distribución demográfica y de la concentración estatal, y arriba, como consecuencia, al siguiente enunciado: «El problema de la libertad no es solamente una cuestión de principios que puedan educar libertariamente a los hombres. Es menester también que el instrumental y las cosas humanas conduzcan a tal fin. Una producción centralizada es contraria al ejercicio de la libertad. Un sistema de transportes que centraliza el intercambio es un vigoroso determinante de la centralización productiva y un grave obstáculo para la libertad práctica de los seres en un orden social federal. Una sociedad libertaria debe promover todos los medios conducentes a urbanizar las campiñas. De ello depende su riqueza económica y una posibilidad efectiva de vida libre».

Como broche digno de la serie de trabajos los «Escritos selectos» nos brindan un estudio de Falaschi sobre Tolstoi, del que dice: «...Bástame saber que Tolstoi fué un educador de contraste, de contraste con la violencia que reina soberana en todo, y que el mundo le ha oído y respetado, y que, por lo tanto, ha realizado su obra y en el sentido que el tiempo no la podrá destruir sino desarrollarla en lo que tiene de útil y de bello.

El gran compañero

De los caídos en defensa de la Libertad, Falaschi, como nuestro gran Berneri, es todo un exponente de madurez y consecuencia anarquista revolucionaria. Nunca olvidará el proletariado español a campeones libertarios de su talla. Si el brindis supremo de la vida no bastara para eternizar su recuerdo, ahí están, como frutos de su talento extraordinario, las páginas de un libro en que los más bellos sentimientos abonan una inteligencia que siempre sirvió a un mismo afán: la emancipación de los oprimidos.

J. M.

¡Bien, bravos combatientes!

Ha sido el 2 de noviembre... Los canallas bombardeaban Madrid, terriblemente, llegando a lanzar sobre la urbe más de 600 obuses, que a más de los daños causados en los edificios, hicieron algunas víctimas inocentes, en su mayoría, niños, mujeres y ancianos.

Mientras esto ocurría en la Capital de la Revolución, allí, en las trincheras unos bravos se disponían entre la mayor indignación, a vengar cara, la infame agresión de que era objeto Madrid.

El Batallón, mandado por un héroe, había de llevar a cabo una epopeya sublime y magnífica.

Una orden dió en voz baja y dos segundos después, nuestros soldados del Batallón, al mando de su comandante a la cabeza, saltaron sus parapetos, y como bravos leones tomaban por asalto las trincheras facciosas, desalojando de ellas al enemigo.

Se llegó a cuerpo a cuerpo en lucha cruel y tremenda.

Los nuestros hicieron en los facciosos tremenda mortandad, y lograron, a más de las primeras líneas facciosas.

Hicieron prisioneros a un teniente, un sargento, un alférez, un cabo y a numerosos soldados a más de un considerable número de material de guerra.

La epopeya gloriosa y magnífica, es una de las más grandes que se haya conocido desde el cerco de Madrid.

El bravo y heroico comandante del Batallón, no obstante hallarse herido gravemente, fué siempre a la cabeza de sus hombres en la gloriosa jornada.

Ante el valor consciente de estos heroicos combatientes, el Alto Mando les felicitó muy efusivamente por su bravura sin igual.

Las páginas gloriosas de la guerra que hoy sufre España, tendrá con este hecho glorioso, la epopeya más sublime y magnífica que ha de escribirse de ella...

¡Bravo, soldados del Batallón, bravo!

Vosotros sepisteis con vuestro valor y con vuestra noble y generosa sangre así como con vuestra gesta sin par, vengar la infamia de tanto crimen.

¡Adelante, siempre adelante, y da mostrar a los italianos, alemanes, moros y mercenarios, cómo a los traidores, que la España leal, es invencible!

SIN NOVEDAD

Desde el día 2 de noviembre hasta hoy, 9, he estado ha operado en los frentes de Madrid y en la Capital de la Revolución.

En el Jarama, unos días sin consecuencias; Guadalajara, máxima tranquilidad; en la Sierra, nada que merezca la pena; en la Ciudad Universitaria, Parque Oeste y Casa de Campo, calma absoluta.

El Madrid heroico y martirizado fué ayer visitado por la aviación fascista que tuvo que huir ante los certeros disparos de nuestros antiaéreos. Y, respecto a ser bombardeado, en estos días no lo fué.

Así, pues, que bien podemos decir: Sin novedad.

Aurelio JEREZ SANTA-MARIA

Madrid, 9-11-938.

Federación Local de Juventudes Libertarias

Gran Festival

En homenaje a la memoria del incansable luchador anarquista Anselmo Lorenzo y a beneficio parcial de su familia.

A realizarse el miércoles, 30, en el Cine Teatro Goya, a las nueve y media de la noche.

La Agrupación artística «Teatro del Pueblo», que dirige el compañero C. Llanso, pondrá en escena la famosa obra de Casona, titulada Natacha.

Breves consideraciones sobre la personalidad de Anselmo Lorenzo, a cargo del compañero S. García Chamiz.

Un recitado poético por el compañero Luis Castellano.

Y como Fin de Fiesta, un cuarto de hora de baile y canto típico aragonés, a cargo de un selecto grupo de compañeros.

Los compañeros que quieran contribuir en nuestra obra de solidaridad pueden solicitar las entradas en todos los locales de las Juventudes Libertarias de Barcelona o, en su defecto, en nuestro local social, Puertaferrisa, 25.

SECRETARIADO DE CULTURA Y PROPAGANDA

Ayer, hoy y mañana de Checoeslovaquia, por A. Orts Ramos

Ha aparecido este folleto, que por su actualidad, minuciosidad y exactitud de los datos que presenta es del máximo interés en estos momentos.

64 páginas de texto, un mapa de Checoeslovaquia y un esquema aclaratorio.

Precio: 1'50 pts. ejemplar, haciendo el 25 por ciento a los pedidos de 10 o más ejemplares.

Giros y pedidos a:

EDICIONES A TIERRA Y LIBERTAD.

Unión, 7, Barcelona. Teléfono, número 23658.

Homenaje del Comité Peninsular de la F. A. I. a Buenaventura DURRUTI

Con el título que encabeza estas líneas la Sección Prensa y Propaganda del Comité Peninsular de la F. A. I., acaba de dar a la luz un interesante folleto dedicado a la memoria de nuestro inolvidable y malogrado Buenaventura Durruti. El trabajo se debe a la acreditada pluma del camarada D. A. Santillán, y consta de dieciséis páginas de amenísima lectura, en el curso de las cuales se relatan los principales episodios de la vida del héroe popular.

Su precio es de 0'50 pesetas ejemplar. Para pedidos dirigiros a las Oficinas de Prensa y Propaganda del C. P. de la F.A.I., Vía Durruti, 30, sexto, Barcelona.

APOYA A S. I. A.